

# EL MONITOR DE LA CAMPANA.

## ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS HASTA EL MIERCOLES Y LOS AVISOS HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO ASUNTO DE INTERES GENERAL Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPANA  
E. DE LA CRUZ, MAYO 18 DE 1873.

**CLUB CONSTITUCIONAL**  
**CANDIDATO PARA LA PRESIDENCIA**  
EL CIUDADANO  
**D. BARTOLOMÉ MITRE.**

COMISION DIRECTIVA:  
Presidente Dr. D. Eduardo Costa  
Vice « Mariano Billinghurst  
« Dr. D. Daniel M. Cazon  
Tesorero « Francisco G. Molina  
Secretario Dr. D. Adolfo Rawson  
« Belisario Hueyo.

### Advertencia.

Hay diarios que al proclamar el candidato de su simpatía declaran ser órganos del pueblo entero. No tenemos tanta pretension.  
Otros aguardan que el pueblo se haya pronunciado para adoptar un candidato, sistema que permite despues poder gritar: vivan los que Dios segunda! No tenemos tanta humildad.  
Si, pues, hoy *El Monitor* registra el nombre de D. Bartolomé Mitre como candidato a la Presidencia es simplemente porque su redactor, que no go-

## FOLLETIN.

**PABLO Y VIRGINIA**  
por  
**BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.**

entretenimientos, los banquetes, la beneficencia de su querida Virginia; el río de la Montaña Larga, mi cabaña, la cascada inmediata, el papayo plantado por su mano, los cruceros de la floresta donde ella se complacia en cantar, la era ó explanada inmediata á su casa, donde gustaba de correr: todos estos sitios, repito; le hicieron derramar sucesivamente lágrimas de afliccion; y los mismos ecos que tantas veces habian resonado con los gritos comunes de su mútua alegría, no repetician entonces más que estos acentos doloridos: «¡Virginia!... ¡Amada Virginia!»  
Con aquella vida errante y salvaje, se le hundieron los ojos, cubrió su rostro una mortal palidez, y su salud se deterioró considerablemente. Persuadido yo de que el sentimiento de los males presentes se duplicaba con el re-

bierna la opinion pública ni espera sus fallos para tener una opinion, es partidario de la caudidatura del general Mitre y para proporcionar un dato a la estadística electoral. Nada más.

### La convocacion de los Jueces de paz.

Nuestros lectores saben ya que el Sr. Gobernador ha llamado hace algun tiempo los jueces de paz de la campaña para tener con ellos una conferencia en su despacho.

Esa iniciativa que hemos aplaudido y pertenece al Sr. Acosta ha de dar los mejores resultados, y, ampliando un poco la idea madre, puede producir una revolucion saludable en la administracion de la campaña. Nosotros, por nuestra parte, descariamos en cada cuestion que afecta los intereses de la campaña ver consultar, antes de tomar una decision, los jueces de paz ó mas bien las municipalidades.

Para los jueces de paz y los municipales es más fácil y menos costoso contestar una nota que hacer un viaje a B. Aires. Con el sistema de notas consultativas el Gobierno tendria pues un res. It. do mas inmediato y menos trabajo que con el sistema de conferencia.

Es evidente tambien que las municipalidades informarian con mas idoneidad que los jueces de paz y que su voto tendria mas autoridad moral, por-

cuerto de los placeres pasados, y que las pasiones crecen y se fortifican con la soledad, resolví apartar á mi infeliz amigo de los lugares que renovaban la memoria de la pérdida de la prenda de su amor, y trasladarle á otro paraje de la isla, donde encontrarse mas distraccion y variedad de objetos.

A este efecto le llevé á las alturas habitadas del distrito llamado de Williams, donde no habia estado nunca, y en cuya parte ue la isla, la agricultura y el comercio estaban á la sazón en su mayor auge y actividad; pues por todas partes habia cuadrillas de carpinteros, que cortaban maderas, y otros que las serraban en tablones; carretas que iban y venian de una parte á otra, por todos sus caminos; grandes manadas de bueyes y de caballos, que pastaban en su fértil campiña; y una inñinidad de casas distribuidas por los campos. Por otro lado, la elevacion del suelo permite plantar allí, en muchos parajes, diversas especies de vegetales de la Europa; y se veian aquí y allí mieses doradas en la llanura, verdes tapetes de fresaes de los descampados de los bosques, y á lo largo de los caminos setos de rosales. Ademas de esto, la frescura del aire que allí se respira, dando tension

que, en esta hipótesis, en lugar de tener el Gobierno la opinion de uno de sus funcionarios, tendria la opinion de un grupo de cuatro ciudadanos nombrados por el pueblo.

La adopcion de esta medida vendria a reemplazar la falta de datos y conocimientos técnicos que tanto debe estorbar el Gobierno al legislar sobre la campaña.

La campaña tiene un modo de ser peculiar y especial que no pueden conocerlos que se han dedicado al estudio en la Universidad de la ciudad. Los representantes de la campaña son afiliados del partido político vencedor en las elecciones, y no pueden por lo tanto hacer valer en la discusion de las leyes necesidades é intereses que no conocen. De ahí resulta para el Gobierno una posicion sumamente embarazosa y llena de peligros cuando se trata de legislar sobre la campaña.

Y sin embargo, la campaña sufre, necesita grandes reformas, eso está en la conciencia de todos. La posicion es tan tirante, tan en oposicion con la época, con nuestras instituciones y el espíritu público, que en un momento dado, puede llegar á convertirse en un grave peligro social, como lo hemos dicho ya en varias ocasiones.

Los últimos ensayos para mejorar su posicion han sido desgraciados, y sin desconocer por un momento el buen espíritu y la buena intencion que los ha dictado, es fuera de duda que han empeorado, mas bien que mejorado las co-

ndiciones de los nervios, es, por consiguiente, favorable á la salud, aun de los mismos blancos.

Desde aquellas alturas, situadas casi en el centro de la isla, y rodeadas de grandes bosques, no se descubre ni el mar ni Puerto-Luis, ni la iglesia de las Panplemusas. ni otro objeto que pudiera excitar en Pablo la memoria de Virginia. Las mismas montañas que se presentan á la vista en diferentes graduaciones por el lado de Puerto Luis, no ofrecen miradas desde las llanuras de Williams, mas que un promontorio en linea recta y perpendicular, en el cual, sobresalen varios picachos muy elevados, donde se apiñan las nubes.

A aquellas llanuras, pues conduje yo á Pablo, trayendolo en continuo movimiento de una parte á otra, de noche y de dia, al agua y al sol, y aun extraviandole de propósito en los bosques, prados y campos, con el fin de distraer su ánimo con la fatiga del cuerpo, y de hacerle mudar de reflexiones con la ignorancia del lugar donde nos hallábamos, y del camino que habiamos perdido. Pero el alma de un amante encuentra en todas partes los vestigios del objeto amado: la noche y el dia, el bullicio y la soledad, el tiempo mismo,

¿Cuántas cuestiones ligadas con el porvenir de la campaña que aguardan su solucion y no han sido discutidas hasta hoy por hombres competentes!

¿Nuestras municipalidades de campaña no precisan tener un Presidente de su seno nombrado por ellas mismas?

¿Una de las principales dificultades que tocan, no es el reducido número de sus miembros?

¿No es indispensable, urgente, organizar cuanto antes una policia rural?

¿Sobre qué bases?

¿Quien debe tener la direccion de la instruccion primaria en la campaña, el Departamento de Escuelas ó las municipalidades?

¿La campaña no necesita la administracion de la justicia en Tribunales abiertos a horas determinadas, por magistrados rentados?

¿No se hace sentir en la campaña la falta de una autoridad superior y protectora, garantiendo los ciudadanos contra las pasiones de aldea, la tiranía de los circulos, la ignorancia y la nulidad a veces de las autoridades locales?

¿No es necesario organizar sobre otra base los impuestos rurales que son los mismos hoy para los cuatro bueyes del pobre que para los miles de vacas del rodeo del millonario; los mismos para la tropilla de ovejas del huérfano que para los centenares de majadas del capitalista?

Pues bien, sobre todas estas cuestiones solo pueden informar los interesa-

que se lleva tras si tantas memorias, nada puede apartarle de él, bien así como la aguja magnetizada, que por muchas agitaciones que padezca, se vuelve hacia el polo que la atrae, inmediatamente que la dejan en reposo. Y así cuando yo le preguntaba á Pablo, estraviado en medio de un bosque:

«¿Adonde iremos ahora?» se volvía hacia el norte; y me decia: «Allí están nuestras montañas, volvámonos á ellas.»

Bien pronto conocí que todos los medios discurridos por mí para distraerle, eran inútiles, y que no me quedaba otro recurso que combatir su pasión con sus mismas armas, valiéndome para esto de todas las fuerzas de mi debil corazón; y así le respondí: «Si, aque las son las montañas donde vivia tu querida Virginia, y este el retrato que le diste junto á la fuente de los cocoteros, y que ellas conservó hasta el ultimo instante de su vida.»

Al punto que Pablo vió el retrato, me lo arrancó de las manos con una especie de furia, comenzó á temblar, y se le inflamaron los ojos, detenidas en ellos las lágrimas, sin poder correr. Yo entonces viéndole tan inmutado, le hice las reflexiones siguientes:

«Escucha mis razones, querido Pablo,